

Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Núm. 37 Vol. I
Enero-Diciembre 2010

Filosofía



UANL®



Una publicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León

Dr. Jesús Áncer Rodríguez
Rector

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Secretario General

Dr. Ubaldo Ortiz Méndez
Secretario Académico

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. Celso José Garza Acuña
Director de Publicaciones

Lic. Alfonso Rangel Guerra
Director del Centro de Estudios Humanísticos
Editor responsable

Mtro. Francisco Ruiz Solís
Corrección de estilo y cuidado editorial

Lic. Adriana López Montemayor
Circulación y administración

Humanitas, año 37, núm. 37, enero-diciembre 2010. Fecha de publicación: 15 de enero del 2011. Revista anual, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos. Domicilio de la publicación: Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, primer piso, av. Alfonso Reyes núm. 4000 norte, col. Regina, Monterrey, Nuevo León, México, c.p. 64440. Tel: (52 81) 8329 4000, ext. 6533; fax: 6556. Impresa por: Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria, s.n., c.p. 66451, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: 20 de diciembre del 2010. Tiraje: 500 ejemplares. Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título *Humanitas* otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012392000-102, de fecha 10 de septiembre del 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,909, de fecha 16 de agosto del 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN: en trámite. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1,169,990.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio del contenido editorial de este número.

Impreso en México.
Todos los derechos reservados.
© Copyright 2010.
cesthuma@mail.uanl.mx



H U M A N I T A S

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

Director fundador

Dr. Agustín Basave Fernández del Valle

Director

Lic. Alfonso Rangel Guerra

Jefe de la sección de Filosofía

M.A. Cuauhtémoc Cantú García

Jefa de la sección de Letras

Dra. Alma Silvia Rodríguez Pérez

Jefe de la sección de Ciencias Sociales

Lic. Ricardo Villarreal Arrambide

Jefe de la sección de Historia

Profr. Israel Cavazos Garza



ANUARIO
HUMANITAS 2010

Filosofía



Cuauhtémoc Cantú García
Coeditor

EL DESENVOLVIMIENTO DE LA FILOSOFÍA EXISTENCIAL EN MÉXICO: JOSÉ GAOS

Matilde Isabel García Losada*
**Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
de Buenos Aires, Argentina**

A TRAVÉS DE NUESTRA INDAGACIÓN nos proponemos continuar¹ el análisis de la asunción y desarrollo de la filosofía existencial en México² en la figura de José Gaos.³ Analizar el desenvolvimiento del

* Investigadora y docente en la carrera de Investigador Científico y Tecnológico del Conicet.

¹ Matilde Isabel García Losada, “Asunción y desenvolvimiento de la filosofía existencial en México”, en *Humanitas*, Monterrey, México, UANL, 2004, págs. 167-191.

² Por su colaboración en mi quehacer en la investigación, de la que esta indagación es solo una parte, quiero hacer expreso mi agradecimiento al Sector de referencia y servicios bibliográficos de la Biblioteca Central de la Pontificia Universidad Católica Argentina, en la persona de su directora, licenciada Claudia Fernández, como también a los integrantes de este sector: los referencistas, licenciados Daniel Riccardo, Porfirio Miguens, Mirta Mezler y Luis Mensor. A lo que agrego también mi reconocimiento por su ayuda al Sector de circulación, en las personas de los bibliotecarios Hugo Agüero, Nidia Bertuna, Roberto Lauri y Edgardo Bocchio, y así como también al Sector hemeroteca, en la persona de Sergio d’Amico y sus colaboradores.

³ José Gaos y González Pola ha nacido en Gijón, Asturias, en 1900, y fallecido en México en 1969. Realizó sus estudios superiores en la Universidad de Valencia y se licenció en la Universidad de Madrid en 1923 como alumno de José Ortega y Gasset y de Manuel García Morente. Doctor en Filosofía por la Universidad Central en 1928. Profesor en la Universidad de Zaragoza y en la Universidad de Madrid, de la que ha sido rector desde 1936 a 1939. Ya en México ha sido profesor de filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México y en el Colegio de México, y también en la Universidad de Nuevo León, además de otros cursos intermitentes que ha

pensar de José Gaos en tanto representante de la asunción y desenvolvimiento de la filosofía existencial en México implica seguir el despliegue del pensar de nuestro filósofo.

Seguir su pensamiento a través de su obra, es decir, de las fuentes primarias, permite reconocer en dicho despliegue un entramado, algunos de cuyos hilos hemos de entresacar para destacar, según nuestro propósito, su aporte como figura que ha asumido la filosofía existencial y la ha desarrollado en México.

El método seguido resulta de la correlación de dos criterios: el histórico genético y el sistemático, ya que se considera el pensar en su desenvolvimiento. En efecto, el criterio histórico-genético analiza el pensamiento desde un punto de vista dinámico, desde la perspectiva de un pensar en desarrollo. El criterio sistemático atiende a la unidad, virtual, latente de la obra de un autor o autores, que en el despliegue del pensar de un autor no siempre es explícita. Hay que relacionar ambos criterios, integrarlos.⁴ Se toma la expresión *filosofía existencial*⁵ en un sentido amplio, como pensamiento y como *actitud*.

dictado fuera de México, *v. gr.* en Venezuela y en Guatemala, entre otros. De entre su producción seleccionamos por su referencia a nuestros fines: *Introducción a El ser y el tiempo de Martín Heidegger*, México, 1a. ed., FCE, 1951, y la 2a. revisada y aumentada, México, FCE, 1971. Cabe llamar la atención respecto de la relevancia de esta obra de Gaos, la que, como se advierte en la edición citada que seguimos, es literalmente única por ser idéntica la terminología de esta exposición que hace Gaos de Heidegger a la de la traducción, la primera en lengua española —1951— que ha hecho de *Sein und Zeit*, y donde se muestra su profundo conocimiento del pensamiento del filósofo germano; *Confesiones profesionales*, México, FCE, 1959; *Filosofía contemporánea*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1962; *Pensamiento de lengua española*, México, Stylo, 1945; *José Ortega y Gasset y otros trabajos de historia de la filosofía en España y la América española*, México, Imprenta Universitaria, 1957, volumen que incluye estudios pertenecientes a distintos momentos de la producción de Gaos.

⁴ Diego F. Pro, *Historia del pensamiento filosófico argentino*, Mendoza, Argentina, Instituto de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 1973.

⁵ La filosofía existencial es aquélla que busca la verdad no meramente pensada, sino realizada en la existencia: la verdad *existencial*. Hacia 1845 la lengua danesa forjó el término *existencial*; de ese modo se introdujo en la filosofía un nuevo tipo de discurso descriptivo y lo menos posible argumentativo, aunque polémico. El

Asimismo, téngase en cuenta, según lo hemos señalado en un estudio anterior,⁶ que el marco en que se desenvuelve en México la filosofía existencial es el de la reacción al positivismo.

En efecto, la filosofía existencial, corriente del pensamiento europeo particularmente alemán y francés, es asumida y desenvuelta por pensadores mexicanos —como también en la Argentina—, en el marco de la reacción al positivismo —hacia 1910—⁷ y en el de su superación. Hacia fines de la década de 1920 su influencia ha desaparecido, por lo que puede hablarse de una superación de esta corriente del pensamiento filosófico europeo en México.

La reacción al positivismo también se ha dado en Gaos; según lo señala nuestro autor ha reaccionado a su adhesión al *cientificismo*.⁸

Uno de los hilos del entramado del pensar filosófico de José Gaos se nos muestra en el interés constante, latente, por desplegar una filosofía de la filosofía. Consideremos cómo se expresa en tal sentido:

Por todos los caminos de la vida, por todas las experiencias capitales de mi vida, una y otra vez me he visto, sentido, encontrado, reconducido, devuelto al tema, al problema, complejo de otros, de la filosofía misma [es decir, que Gaos advierte que el problema que se

origen de la filosofía existencial se remonta a Soren Kierkegaard, quien lanzó por primera vez el grito de combate: “Contra la filosofía especulativa —principalmente la de Hegel— la filosofía existencial”. Con ello abogó por un “pensar existencial” en el cual el sujeto que piensa —este hombre concreto— se incluye a sí mismo en el pensar en vez de solo reflejar o pretender reflejar objetivamente la realidad. *Cfr.* Matilde Isabel García Losada, *La filosofía existencial en la Argentina. Sus introductores*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1999.

⁶ García Losada, *op. cit.*, págs. 167-191.

⁷ Téngase en cuenta que por el año 1908 ya estaba debilitándose el positivismo en Justo Sierra —escritor y político mexicano, Campeche, 1848-Madrid, 1912—, uno de los ideólogos del porfirismo; *cfr.* Antonio Caso, *Obras completas*, t. II, México, UNAM, 1973, págs. xxi-xxii.

⁸ José Gaos, *Confesiones profesionales*, México, FCE, 1959, pág. 130. El *cientificismo* es el movimiento del pensamiento que ya no niega la metafísica, como lo hace el positivismo, a la que concibe como una elaboración que se hace de los últimos datos de la ciencia.

le ha planteado con insistencia ha estado, está compuesto de otros]. En su al parecer esencial historicidad: problema cuya solución, de tenerla, aunque solo fuese para mí no parece poder ser sino una peculiar, una personal filosofía de la filosofía.⁹

Y de manera concomitante es reconocible como otro de los hilos del entramado del pensar filosófico de José Gaos, el que desarrolla la importancia que Martin Heidegger asume en su formación como pensador, como filósofo. Y esto porque como él mismo destaca,¹⁰ Heidegger le ha *sobrevenido y sobreecogido*.¹¹

Antes de seguir el desenvolvimiento de la importancia que Heidegger ha tenido en el desarrollo del pensar filosófico de Gaos, que-remos detenernos a señalar la relevancia que nuestro autor le asigna a Soren Kierkegaard, y cuya presencia advierte en el pensamiento de Heidegger.

Gaos, al seguir a Heidegger, señala que Kierkegaard ha sido el filósofo que en el siglo XX ha planteado expresamente lo *existencial*, y ha pensado profundamente el problema de la existencia. Reconoce, en lo que sigue, al filósofo germano, que Kierkegaard ha sido quien más ha avanzado en el análisis del fenómeno de la angustia.

Gaos, que se apoya principalmente en *El concepto de la angustia*¹²

⁹ Gaos, *op. cit.*, pág. 115. Se advierte que el texto que se publica en este volumen ha sido redactado para leerlo en los cursos de invierno de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y en los cursos de verano de la Universidad de Nuevo León en 1953. Se publicó sin modificaciones en 1958 para celebrar que en ese año se cumplió el vigésimo aniversario del arribo de José Gaos a México. Nuestro autor ha llegado a México, “su patria de destino”, en 1938. Esta expresión también muestra que Gaos se piensa y siente *transerrado*, expresión que él mismo acuñó, ya que no *desterrado*, en México.

¹⁰ Gaos, *op. cit.*, pág. 56.

¹¹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, 22a. ed., 2001. *Sobrevenir* —del lat. *super venire*—: “Acaecer o suceder además o después de otra cosa; venir improvisamente”; *cfr.* Santiago Segura Munguía, *Nuevo diccionario etimológico latino-español y de las voces derivadas*, Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2001.

¹² Obra que J. Gaos tradujo del alemán; Gaos, *op. cit.*, pág. 53; Soren Kierkegaard, *El concepto de la angustia*, Madrid, Revista de Occidente, 1930.

para analizar a Kierkegaard, también como Heidegger, advierte que en dicha obra es donde el filósofo danés ha expresado mejor su concepción de la existencia.¹³

Cabe señalar que Gaos considera que Heidegger rebaja un poco, “un poquitín” —dice— “la aportación filosófica de Kierkegaard, sin duda menos conocida hasta 1927”, año en que se ha publicado *Sein und Zeit*, “que desde entonces, en todo caso sin mala intención: quizás solo con la intención de no rebajar en nada su propia aportación”.¹⁴

Resaltemos que Heidegger le ha sobrevenido y sobrecogido a Gaos, quien se ha sentido “oído”, llamado a existir la existencia desde el modo del profesor.¹⁵ Quehacer de filósofo, pensador, y profesor que ha asumido —según lo expresa— con entusiasmo.¹⁶

Nuestro modo de mostrar el entramado del pensar de Gaos, a través de su obra y desde los textos mismos y desde la propia expresión de nuestro autor, nos ha de posibilitar mostrar o ir delineando su filosofar —y destacar a través de su interés por desarrollar una filosofía de la filosofía, también una temática latente y siempre presente en Gaos: Heidegger.

Considera que a la filosofía le es esencial su historicidad, la histo-

¹³ Gaos, *Filosofía contemporánea...*, *op. cit.*, págs. 17 y 87-88. Destacamos que José Gaos ha dedicado este volumen al doctor Ernesto Maiz Vallenilla en homenaje de la mayor consideración intelectual y de agradecimiento, por haberlo honrado invitándolo a dar en su cátedra de Historia de la filosofía contemporánea, de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela; el curso se dictó en quince lecciones, incluida la introducción, durante los meses de noviembre de 1960 a febrero de 1961, publicado bajo el título de *Filosofía contemporánea*.

¹⁴ Gaos, *op. cit.*, pág. 188.

¹⁵ Gaos, *Confesiones profesionales...*, *op. cit.*

¹⁶ Nos interesa resaltar la etimología de *entusiasmo*. Vocablo que procede del latín tardío *entusiasmus*, y éste del griego: ενθουσιασμοζ, de εντυσιασιζ-εωζη, transporte divino, arrebatado. Entre sus varias acepciones, por su adecuación a nuestros fines destacamos: “Exaltación o fogosidad del ánimo, excitado por cosa que lo admira o cautiva”; “Adhesión fervorosa que mueve a favorecer una causa o empeño”; *cf.* Real Academia Española, *Diccionario...*, Segura Munguía, *op. cit.*, y Sebastián Yarza, *Diccionario griego español*, Barcelona, Sopena, 1988.

ria de la filosofía es parte integrante de la misma filosofía —cuestión que nuestro autor despliega y que trata desde su vital interés: el desenvolvimiento de una filosofía de la filosofía.

Como pensador y filósofo polifacético, *sobrecogido* por Heidegger, se ha acercado también al pensar del filósofo germano —y es ésta otra de las temáticas, otro de los hilos, dicho de otra manera, que resaltan y se despliegan en el entramado del pensar del autor, cuyo desenvolvimiento nos proponemos ofrecer. Consideremos cómo se expresa:

Por mi parte me decidí a estudiar a Heidegger, como a quien más, a título de filósofo del día [es decir, aclaramos en cuanto filósofo actual] que era mi deber profesional estudiar y enseñar, pero también a título provisional, *mientras no desarrollara el problema de la filosofía misma* en toda una teoría de la filosofía, según la llamé, hasta que el conocimiento de Dilthey me hizo adoptar como nombre más propio el de filosofía de la filosofía.¹⁷

Corresponde resaltar que a Gaos, el problema de la filosofía misma, el de su esencial historicidad, se le ha presentado a través de su existencia de un modo permanente, según lo hemos ya destacado.

Asimismo cabe señalar el problema de la filosofía misma, el de su esencial historicidad y la solución a este problema: el desenvolvimiento de una peculiar, personalísima filosofía de la filosofía, es la cuestión que se le plantea como permanente a nuestro filósofo y que ella se enlaza a otro tema: el encuentro con el pensamiento de Heidegger y la relevancia que el filósofo germano ha tenido en la formación de Gaos.

Él ha profundizado en el pensamiento de Heidegger, por una parte, y también lo ha enseñado y lo ha dado a conocer, ha sido un introductor del pensar del filósofo germano a través de primeras traducciones a la lengua castellana.¹⁸

¹⁷ Gaos, *op. cit.*; pág. 43, las cursivas son nuestras.

¹⁸ Ha sido José Gaos el autor de la primera traducción del *Sein und Zeit* —1927—

En lo que sigue nos proponemos mostrar el encuentro de Gaos con el pensamiento de Heidegger. Insistamos en cómo ha llegado al pensamiento de Heidegger. El filósofo germano, según lo expresa, le ha “sobvenido y sobrecogido”: “Hacia 1930 empecé a hacer el conocimiento de Heidegger”.

En una visita que ha hecho a Madrid por 1930, en una tertulia de la *Revista de Occidente*, ha escuchado decir a Ortega: “En Heidegger la filosofía visita a domicilio”. Y resalta que han sido las primeras palabras que ha oído de Ortega respecto de Heidegger.¹⁹ A lo que agrega nuestro autor:

Creo que fue la primera vez que oí o leí el nombre de Heidegger. Solo mucho después caí en la cuenta de lo que Ortega había venido a decir de Heidegger: que éste hizo a la filosofía bajar del cielo a la tierra, hasta hacerla entrar en la casa de los hombres. A partir de aquella noche [por 1930] comprendí que había qué “hacerse” con Heidegger, y en efecto, me hice de mi primer ejemplar de *Ser y tiempo*.²⁰

Pero nos advierte que su análisis “en serio” de Heidegger ha tenido lugar durante su primer año como profesor en Madrid —Gaos ha sido profesor en Madrid desde 1933.²¹

Nos proponemos a través de los mismos textos —que hemos seleccionado— mostrar el interés y análisis gradual y creciente que ha desarrollado en torno al pensamiento de Heidegger.

Por mi parte, me decidí a estudiar a Heidegger, como a quien más, y agrega también que se ha resuelto “a enseñarlo a título de filósofo del día [con esta expresión Gaos expresa el hecho de la actualidad

en lengua española. Nos referimos a Martin Heidegger, *El ser y el tiempo*, 1a. ed., México D.F., FCE, 1951. La edición original de esta obra ha sido publicada en el *Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung*, vol. VIII, Halle, Alemania.

¹⁹ Gaos, *op. cit.*, págs. 34-40.

²⁰ *Ibíd.*, pág. 40.

²¹ *Ídem.*

del pensamiento de Heidegger], que era mi *deber profesional* [cursivas nuestras] estudiar y enseñar, pero también a título provisional, mientras no desarrollara el problema de la filosofía misma en toda una “teoría de la filosofía”, según la llamé, hasta que el conocimiento de Dilthey me hizo adoptar como nombre más propio el de “filosofía de la filosofía”.²²

Advierte que el estudio de Heidegger, en los años en que lo ha hecho bajo el control de Xavier Zubiri se le presentaba del modo siguiente:

Zubiri lo interpretaba al menos por los años en que lo estudié [a Heidegger] bajo su control, en el sentido de que el núcleo de su filosofía era la verdad como esencia del hombre concebido como *lumen naturale*, él [es decir, el hombre], no Dios; a pesar de lo cual yo no recuerdo [sigue diciendo J. Gaos] que Zubiri advirtiese en él [Heidegger] el nihilismo que en él se ha visto generalmente; antes más bien pudo [Zubiri] completarlo en el sentido en que lo hace con su idea de “religación” del hombre expuesta en su ensayo “En torno al problema de Dios”.²³

Cabe señalar que Gaos estudió el pensamiento de Heidegger bajo la dirección de Zubiri, quien era considerado en España el más profundo conocedor del pensamiento de Heidegger, al que estudió en contacto directo en su cátedra alemana.²⁴

²² *Ibíd.*, pág. 115.

²³ *Ibíd.*, pág. 56. *Cfr.* Xavier Zubiri, “En torno al problema de Dios”, en *Naturaleza, historia y Dios*, Madrid, 1a. ed., 1944, págs. 423-427. En dicha edición, que es la que seguimos, aclara Zubiri en nota que “En torno al problema de Dios” fue publicado en español en 1935 en la *Revista de Occidente*. El texto español que sirvió de base a la versión francesa —autorizada por el autor en 1936— en que se hacen algunas modificaciones de detalle, especialmente en IV, respecto del texto de 1935, es el que se ofrece incluido en *Naturaleza, historia, Dios*, en las págs. 423-467. Aclara Zubiri que él ha desaprobado expresamente la versión francesa.

²⁴ Gaos, *op. cit.*, pág. 56.

En nuestro propósito de seguir el desenvolvimiento del pensar de Gaos en esta línea, que es la que muestra su acercamiento, estudio y profundización en el pensamiento de Heidegger, destacamos también lo que sigue.

De modo expreso, dice Gaos: “Pero pronto cedí a la interpretación negativa que acabó haciendo de él [Heidegger] un nihilista”.²⁵ A lo que agrega que dicha interpretación negativa, es decir, nihilista, de Heidegger le ha llegado de todos lados y desde su vida en España, y también ya en México.

Según dicha interpretación nihilista, la existencia humana, esencialmente excéntrica y como entregada a su propia nada, se revela como temporalidad finita. Hay juego metafísico: el desocultamiento del ser. La existencia humana *juega* el ser, lo desoculta. El telón de fondo de su juego existencial es la nada.²⁶

Así se expresa J. Gaos: “Me llegaba [la interpretación nihilista de Heidegger] por todos lados; desde las primeras exposiciones y críticas alemanas y francesas que leí —Heinemann, Messer, Gurvitch—, hasta las que me llegaron [dice Gaos] ya en México o se produjeron en América: De Waehlens, Wagner de Reyna”.²⁷

Cabe hacer notar, en esta línea de profundización en el pensar de Heidegger, su intento de comprender a Heidegger históricamente y con vistas al comentario de *Sein und Zeit* —*Ser y tiempo*— que Gaos habría de hacer, y que de hecho ha realizado.²⁸

Nuestro seguir a Gaos a través de su propia expresión muestra uno de los hilos de su pensamiento: el desenvolvimiento de su pen-

²⁵ Ídem.

²⁶ La interpretación nihilista de M. Heidegger es la que se advierte también en uno de los principales representantes de la filosofía existencial en la Argentina: Carlos Astrada. *Cfr.* García Losada, *op. cit.*, págs. 15-46.

²⁷ Gaos, *op. cit.*, pág. 56.

²⁸ Nos referimos a José Gaos, *Introducción...*, *op. cit.* Cabe llamar la atención respecto de la relevancia de esta obra de Gaos, la que, como se advierte en la edición citada que seguimos, es “literalmente única” por ser idéntica la terminología de esta exposición que hace Gaos de Heidegger a la de traducción, la primera en lengua española —1951— que se ha hecho de *Sein und Zeit* y en que se muestra su profundo conocimiento del pensamiento del filósofo germano.

sar en la línea de la profundización de Heidegger y principalmente del Heidegger de *Ser y tiempo*. Corresponde advertir, a través del texto que ofrecemos a continuación, la profundización gradual de Gaos en el pensamiento de Heidegger:

La existencia humana, la concepción de la existencia como *cura temporal finita*; concepción de la existencia así concebida como condición de posibilidad del conocimiento del ser... [los puntos suspensivos son de Gaos], todo —está en Heidegger— dirigido a una meta, dependiente siempre de su primera formulación de la fe inicial: conceptuar el ser en general mediante una concepción del tiempo, de la *Temporalität*, para conceptuar [cursivas nuestras] una trascendencia —incluso a este tiempo, incluso al ser— que [dice Gaos] no podría ser sino la *divina*, pero que *concebida* así, como iba a ser conceptuada.²⁹

A lo que agrega nuestro autor lo siguiente:

El *Denken* tenía que fracasar y ceder o al silencio místico, o a lo sumo al *Dichten* que es un *Danken*, o, al *Danken* que es un *Dichten*, es decir, a la adoración y a la única expresión de ésta, la poética.

Resaltamos la relevancia del texto que hemos seleccionado como signo y expresión de la comprensión y profundización en el pensamiento de Heidegger.³⁰

A medida que ha profundizado en el pensar de Heidegger, lo ha explicado, a través de distintas maneras, desde su quehacer, como

²⁹ Gaos, *op. cit.*, pág. 59.

³⁰ *Ibíd.* El subrayado y los puntos suspensivos son de Gaos. Además, para un mayor ahondamiento en el texto seleccionado *cfr.* Rodolfo J. Slaby Grossmann, *Diccionario alemán-español*, vol. II, 12a. ed. aumentada, Alemania, 1968. Véanse los vocablos: *dichten*: componer versos; rimar; cultivar la poesía. Destacamos éstas, entre sus distintas acepciones. *Denken*: “Pensar”; *danken*: “Agradecer; agradecimiento”, con sus correspondientes desarrollos.

profesor y como filósofo. Veamos cómo sintetiza el desenvolvimiento del pensar de Heidegger.

[Heidegger], detenido por los límites del pensar ontológico, no ve cómo pasar más allá de ellos [los límites del pensar el ser] sino reconociendo el dar gracias, poetizando o la poesía, que es una acción de gracias. ¿A quién va a ser [se pregunta], sino a Dios?³¹

Y continúa con otra pregunta: “¿Y todo ello enseñará otra cosa que los límites de la filosofía como ciencia, como razón, pero también la existencia de algo incientífico, irracional” —que no es racional— “más allá de ellos” —es decir, más allá de los límites de la filosofía.³²

A través de los textos que hemos seleccionado se nos muestra que desde su quehacer José Gaos ha desarrollado y profundizado en el pensar de Heidegger, y ha pasado del conocimiento del filósofo germano, tal como lo han entendido otros a una comprensión propia, personal. Llegados a este punto, queremos resaltar, siguiendo el desenvolvimiento del pensar filosófico de Gaos, que nuestro autor ha tenido la experiencia, la vivencia de la historicidad y una *vivencia de la historicidad*, o si queremos, de la temporalidad *más decisiva*. Dicha vivencia, dicha experiencia de la historicidad la ha tenido al pasar del conocimiento de Heidegger tal como lo han entendido otros a entenderlo de un modo propio. Y bajo el modo de pregunta expresa:

¿No es una experiencia de la historicidad más decisiva que las ya registradas de este mismo orden, por ser no solo una experiencia más de un tránsito de un momento de la historia a otro, sino *la experiencia* de un tránsito singular de la coincidencia histórica con otros a lo personal, *aislado* e íntimo, esto es, absoluto?³³

³¹ Gaos, *op. cit.*, pág. 60.

³² Ídem.

³³ Ídem. Las cursivas son nuestras.

En y desde su haber comprendido a Heidegger de un modo propio, personal, ha tenido la *experiencia de lo personal, lo aislado*.

Habiendo llegado a este punto, consideramos adecuado señalar que en el desenvolvimiento del pensar filosófico de Gaos es posible advertir la presencia del tema de la soledad, cuestión característica de una filosofía existencial, entre otras.

Antes de continuar con nuestro propósito de mostrar la presencia de temáticas características de una filosofía existencial en el despliegue de su pensar filosófico, consideramos importante destacar la índole vital, existencial, de su pensamiento.

Gaos, en quien nos interesa resaltar el desenvolvimiento de un pensar vital, existencial, ha tenido la experiencia, *ha asistido al pensar del pensador*. En tal sentido, destaca nuestro autor, que todo lo que entra en la vida del pensador entra siendo pensado. El pensador todo lo que vive, lo piensa. El pensador concibe ideas a partir de lo vivido y acerca de lo vivido.³⁴

Destaquemos lo siguiente. Pensar lo que se vive, concebir ideas sobre lo vivido y a partir de lo vivido es desenvolver un pensar vital, existencial. Pensar existencial, y más aún filosofar existencial que se desarrolla al filosofar desde el vivir, desde lo vivido.

Gaos ha unido el pensar y el vivir. Ha pensado desde lo vivido y a partir de lo vivido. Su pensar vital, existencial, se nos muestra en el desenvolvimiento de su pensamiento filosófico multifacético en el que nos interesa resaltar el despliegue de un pensar existencial.

Insistamos en considerar la presencia de temas característicos de una filosofía existencial. En efecto, el tema de la soledad —al igual que el de la compañía—, entre otros, que constituye un tema propio de la filosofía existencial, se encuentra presente y latente en el despliegue del filosofar de Gaos.

En tal sentido, y a propósito del tema del compartir, advierte: “Si tiene un componente de compañía, también tiene de partición, de división: al hombre, ni la compañía le es dada sino partida, repartida, participada por cada uno...”³⁵ A lo que agrega: “No hay forma de

³⁴ *Ibíd.*, págs. 77-78.

³⁵ *Ibíd.*, pág. 145. Los puntos suspensivos son del autor.

compañía, de comunicación, de identificación que reduzca del todo, sin residuo, que suprima, que *aniquile* la soledad”.³⁶

La cuestión del compartir, la temática de la soledad —y también de la compañía—, son temáticas características, entre otras, de una filosofía existencial; están presentes y latentes en el desenvolvimiento de su pensar filosófico, que analizamos en su despliegue, en cuanto lo reconocemos como representante de la asunción y desenvolvimiento de la filosofía existencial en México.

Como pensador y como filósofo ha tenido la vivencia, la experiencia de la soledad y la ha tematizado. Consideremos cómo se expresa: “Éste mi mismo modo de vivir la soledad —se pregunta— ¿no es algo perfectamente a contratiempo de éste mi tiempo tan social, tan de publicidad, tan de masas?”. “¿No soy un epígono del romanticismo, de su individualismo rezagado, de un siglo perdido en el siglo siguiente, aislado, solo, en medio de este siglo?...”.³⁷ Y agrega:

Esta idea [de la soledad] cuando pasa de idea o vivencia simplemente, puramente intelectual, a ser sentida, vivida, a plena “vivencia”, es “escalofriada”. Porque es vivirse estando con los demás con la *convicción*, con la percepción de no estar, en relación de convivencia con ellos, sino en solo una relación de co presencia cuasi espectral, como de quien no es para ellos alma, realmente presente, o de quienes son para uno fantasmas del idealismo solipsista.³⁸

Habiendo llegado a esta altura en el análisis del tema de la soledad, corresponde destacar que para el autor “la vivencia, la experiencia de la soledad, intelectual, mental, espiritual”, es “el agrio meollo” de una experiencia que es específica del intelectual en general. Pero desde Gaos, esta *vivencia de la soledad intelectual, mental, espiritual*, concebida, *degustada* por nuestro autor como agrio meollo, es una experiencia “esencial”, “forzosa”, y solo propia del *filósofo*.³⁹

³⁶ *Ibíd.* La cursiva es del autor.

³⁷ *Ibíd.*, pág. 14. Los puntos suspensivos son de Gaos.

³⁸ *Ibíd.* Con al autor, destacamos nosotros el término *convicción*.

³⁹ *Ibíd.*, págs. 145-149.

Por otra parte, se considera importante destacar que a través del despliegue de su pensar filosófico aparece de un modo latente el tema de la convicción.⁴⁰ La convicción es en Gaos una cuestión no siempre explícita, pero latente y que se despliega a propósito de otras cuestiones.

Cabe resaltar lo siguiente. La *convicción* es el acto de convivir con aquello que se cree y que es objeto de la creencia. El acto de convivir, de vivir con, es para quien lo vive suficiente prueba, demostración decisiva de aquello que vive. Esta *convicción*, este acto de *convivir*, esta familiaridad de conviviente y convivido —que es al mismo tiempo convencimiento, prueba suficiente— es fuente para la persona, sujeto de la convicción, del dominio de sí misma, de su fuerza y persistencia interior —*ενικραταια*—. Se considera importante señalar que José Gaos ha visto, ha reconocido en la filosofía existencial una vía adecuada para desenvolver teóricamente sus convicciones.

Si hemos de insistir en resaltar cómo ha asumido el pensar existencial, principalmente a través de Heidegger, y lo ha desenvuelto en México, entonces hemos de señalar lo siguiente. La presencia latente, y a veces expresa del pensamiento existencial en el despliegue del filosofar de Gaos lo advertimos en el desarrollo de temáticas características de la filosofía existencial, *v. gr.* el tema de la *soledad*.⁴¹

Otra característica de la filosofía existencial reconocible en el despliegue del pensar del autor es el *antropologismo*,⁴² es decir, considera como cuestión central de la misma filosofía, al hombre. Antropologismo del pensamiento existencial de Gaos que se reconoce en sus análisis de la filosofía de la filosofía, la cual es una consideración antropológica de la filosofía o una *filosofía antropológica* de la misma filosofía.⁴³

⁴⁰ Del latín *convictio-onis* —de *convivo*—, el acto de vivir con, intimidad, familiaridad. De *convinco-convici-convictum*, convencimiento, prueba, demostración decisiva. *Cfr.* Segura Munguía, *op. cit.*, con interesantes desarrollos.

⁴¹ Gaos, *op. cit.*, págs. 144-145 y sigs.

⁴² Esta característica de la filosofía existencial es analizada por Vicente Fatone, un representante de la filosofía existencial en la Argentina, en *Introducción al existencialismo*, Buenos Aires, Columba, 1955, pág. 54 y sigs. *Cfr.* García Losada, *op. cit.*, págs. 111-130.

⁴³ José Gaos, *Filosofía contemporánea*, *op. cit.*, pág. 301 y sigs.

Es el existente temporal y finito, *existencia temporal finita*, en el decir de Heidegger, es el hombre de carne y hueso, en el decir de Miguel de Unamuno, en el que se centra la consideración de José Gaos, y desde el cual desarrolla los hilos de su pensar que hemos destacado en nuestro análisis.

Y es que al desenvolver los hilos de su pensar filosófico, en cuyo centro reconocemos al hombre, considerado existente, *temporal, finito, y tan paradójico como convincente*,⁴⁴ en el decir de Gaos.⁴⁵ Él, un representante del desenvolvimiento de la filosofía existencial en México, ha desenvuelto su pensar en que él está incluido, como existente y como filósofo *transterrado* en México, su *patria de destino*, cuyo pensamiento filosófico ha enriquecido desde su quehacer filosófico multifacético. Pensar filosófico multifacético en el que resaltamos el desenvolvimiento de un pensar filosófico existencial que ha asumido de un modo personal y desplegado principalmente a la luz de Heidegger, en quien ve confluír dos intereses que desenvuelve: un pensamiento existencial y una filosofía de la filosofía, que es una consideración antropológica de la misma filosofía, centrada en el existente temporal y finito al que califica: “Tan paradójico como convincente”.

El carácter existencial del pensamiento filosófico de Gaos se advierte, según hemos indicado, no solo en el pensamiento, sino también en la *actitud vital existencial* de nuestro filósofo. Actitud vital, existencia que es latente y no siempre explícita a través del despliegue de su pensar.⁴⁶

⁴⁴ Cabe destacar la etimología del vocablo *paradójico*: del latín *paradoxon-i*, y éste del griego *παράδοξα*, y de *παράδοξος* —*δόξα*—: contrario a la opinión común; de *δόξα*, opinión, y *παρα*: al lado de, fuera de. Desde el análisis del vocablo *paradójico*, en su etimología se esclarece su significación. De sus distintas acepciones resaltamos las siguientes: “Lejos de la común opinión; inesperado; admirable; increíble; extraordinario”. *Cfr.* Segura Munguía, *op. cit.*; *cfr.* Yarza, *op. cit.* Ambas obras ofrecen interesantes desarrollos del vocablo.

⁴⁵ Gaos, *op. cit.*, pág. 267.

⁴⁶ Nuestro autor, para expresar su pensamiento hace uso de verbos que denotan a los sentidos: gusto, oído, vista, etcétera., verbos que expresan un pensar vívido, encarnado, existencial. *Cfr.* Gaos, *Confesiones... op. cit.*, pág. 115 y sigs.

Martin Heidegger, quien *le ha sobrevenido y sobrecogido*, le ha incitado a desenvolver un filosofar que reconocemos como existencial en un sentido amplio —es decir, como pensar y como actitud.

Nuestro filósofo, al que nos hemos propuesto hacer presente en y desde el contacto directo con su obra y desde su propia expresión, ha desenvuelto un pensar que consideramos es asunción personal —como síntesis de los elementos desde los que se ha desplegado— de la filosofía existencial de Heidegger, el cual se entrelaza, como una de sus líneas, con su vivo interés por desenvolver en lengua española una *filosofía de la filosofía*, que es una consideración de la filosofía *por el hombre*.

Consideramos que en el haberse acercado al pensamiento de Heidegger, haber profundizado en él, haberlo asumido desde su propia interpretación de la filosofía de Heidegger —principalmente analiza al Heidegger de *Ser y tiempo*—, y también haber enseñado a Heidegger desde su quehacer de profesor, todo ello, en su gradual despliegue, muestra la presencia latente y constante de Martin Heidegger en el desenvolvimiento del pensar del filósofo transterrado⁴⁷ en México.

Y si seguir el desenvolvimiento del filosofar de Gaos, como representante de la filosofía existencial en México, es reconocer la asunción del pensar del filósofo germano, asunción y desenvolvimiento del pensar de Heidegger que se advierte en su obra, más expresamente hacia finales de la década de 1950 y comienzos de 1960.⁴⁸ También el reconocer y advertir el desenvolvimiento de la filosofía existencial en México *a través* de la figura de Gaos es, asimismo, seguir ese despliegue latente, constante, persistente y que se nos aparece, se nos muestra como uno de los hilos que resaltan en el delicado entramado del pensar multifacético de nuestro autor, en quien hemos destacado su vital, su existencial interés por desenvolver una filosofía de la filosofía.

⁴⁷ Vocablo acuñado por José Gaos para designar su propia condición y la de otros pensadores españoles, que como él, han encontrado en México su “patria de destino”. *Cfr.* Gaos, *op. cit.*

⁴⁸ Gaos. *Introducción...*, *op. cit.* Cabe tener en cuenta las traducciones de Heidegger, con lo que ha contribuido a darlo a conocer, y a la profundidad —la tercera dimensión— de un pensamiento filosófico en lengua española.

Llegados a este punto cabe insistir en lo siguiente: habiendo reconocido José Gaos la esencial historicidad de la filosofía, es decir, que a la filosofía le es esencial su historicidad, es posible considerar que la filosofía haya de asumir, y de hecho asuma, nuevas formas en su desenvolvimiento a través de la historia. Y así, si la filosofía se concibe, si la filosofía es, se reconoce *abierta* y no *cerrada* en su desarrollo, entonces es y se concibe como filosofía en Gaos, *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*, obra acaso máxima de Antonio Caso, como así también *Del sentimiento trágico de la vida*, de Miguel de Unamuno, o *Motivos de Proteo*, de José Enrique Rodó y *Meditaciones del Quijote*, de José Ortega y Gasset.⁴⁹

Consideramos importante destacar que las correspondientes obras, con las que el autor ejemplifica su concepción *abierta* respecto de la filosofía y su reconocimiento de la existencia de una filosofía en lengua española, las han desenvuelto sus autores desde un filosofar existencial: Antonio Caso y Miguel de Unamuno; y desde un pensar vital en que se aúnan pensamiento y sentimiento: José Enrique Rodó y José Ortega y Gasset.

Desde el reconocimiento de que la filosofía es *abierta* y no *cerrada* en su desenvolvimiento, despliega una cuestión que se le plantea como *personalísima*: la cuestión de la existencia y desenvolvimiento de una filosofía en lengua española. Otro de los hilos que se des-

⁴⁹ Antonio Caso, *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*, 1a. ed., México, México Moderno, 1919; 2a. ed., México, Secretaría de Educación Pública, 1943. La misma obra se encuentra en *Obras completas*, vol. III, Coordinación de Humanidades (Colección nueva biblioteca mexicana), México, 1972. Miguel de Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*, Salamanca, 1912; Miguel de Unamuno, *Obras completas*, vol. VII, *Ensayos espirituales*, Madrid, Escelicer, 1967; José Enrique Rodó, *Motivos de Proteo. Obras Completas*, vol. VII, Montevideo, Barreiro y Ramos, 1956. Las obras citadas son con las que ejemplifica José Gaos su concepción abierta respecto de qué sea filosofía y su reconocimiento de la existencia de una filosofía en lengua española. Gaos, *Confesiones profesionales...*, *op. cit.*, págs. 113-114; *Cfr.*, José Enrique Rodó, *Motivos de Proteo*, 2a. ed., Berro y Regules, Librería de la Universidad, 1910, párrafo cxxxvii, y en que la esperanza es considerada como norte y luz de la existencia, *op. cit.*, párrafo cl. *Cfr.* José Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*, 1a. ed., Madrid, 1914. *Residencia de estudiantes*, esta obra —la primera de Ortega y Gasset— desenvuelve un pensar vital.

tacan en el aquilatado y delicado entramado a través del cual ha desenvuelto su filosofar.

A propósito de su interés por desenvolver una filosofía en lengua española, J. Gaos ha analizado una cuestión que se ha planteado en los países americanos de lengua española: la cuestión del desenvolvimiento de una filosofía *nacional*. Cuestión que advierte se ha planteado con fuerza en hispanoamérica desde la década de 1940.⁵⁰

En tal sentido, señala que también en España hacia los primeros lustros del siglo XX se ha planteado la cuestión. En punto a la misma, considera que:

La filosofía griega o la francesa o la alemana no son tales porque los filósofos griegos, franceses o alemanes se hubiesen propuesto que fuesen tales, ni menos la filosofía europea porque se lo hubiesen propuesto los filósofos europeos, sino porque unos griegos, franceses, alemanes, o europeos en general hicieron filosofía.⁵¹

Y advierte: “La filosofía ‘resulta’ de la nacionalidad o la continentalidad de sus autores, quizá incluso a pesar de ellos, *sin más* que ser filosofía, pero auténtica”.⁵²

Y bajo el modo del preguntar se plantea Gaos: “La filosofía ¿sería original de suyo, por su naturaleza?”, “¿filosofía —si auténtica = original?”.⁵³ “La cuestión no está [considera] en hacer filosofía española o americana, sino en hacer españoles o americanos filosofía”.⁵⁴

El autor resalta que “de lo que hay que preocuparse no es de lo español o lo americano” de la filosofía hecha por españoles o americanos, “sino de lo filosófico de la filosofía española o americana”.⁵⁵

⁵⁰ José Gaos, “¿Filosofía americana?”, en *Cima*, núm. 5, febrero de 1942. José Gaos, *Pensamiento de lengua española*, México, Stylo, 1945, págs. 355-361; edición que seguimos. El ensayo también está incluido en Leopoldo Zea (comp.), *Fuentes de la cultura latinoamericana*, México, FCE, 1993, págs. 479-482.

⁵¹ Gaos, *Pensamiento de...*, *op. cit.*, pág. 360.

⁵² Ídem. Las cursivas son nuestras para resaltar lo que se quiere significar.

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ Ídem.

⁵⁵ Ídem.

Muestra, a través de la producción en esta línea,⁵⁶ su interés latente y constante por desenvolver una filosofía en lengua española, dicho en general, e hispanoamericana en particular. Desde el despliegue de su quehacer como profesor y filósofo, Gaos ha desenvuelto la filosofía en lengua española y ha contribuido a profundizar en ella.

Llegados a este punto, consideremos la filosofía de la filosofía en Gaos, que en nuestro propósito de seguir el desenvolvimiento de su pensar filosófico, a través de dicho despliegue se nos muestra como uno de los hilos que resaltan en el entramado de su aquilatado pensamiento, es una temática *latente* y constante en el desenvolvimiento del pensar de nuestro autor que analizamos como representante del desarrollo de la filosofía existencial en México.

En efecto, la filosofía de la filosofía, que es una filosofía de la misma filosofía, es, considera, una explicación de la misma filosofía y es una “filosofía antropológica de la filosofía”.

Cabe preguntarse por qué, en el autor, la filosofía de la filosofía, que es una explicación de la misma filosofía, es una *filosofía antropológica de la filosofía*; la repuesta, desde Gaos, es la siguiente: la filosofía de la filosofía es una filosofía *antropológica* de la misma filosofía, porque es una consideración de la filosofía *por* —nosotros preferimos aclarar y decir, *desde*— *el hombre*. Considera José Gaos que *Ser y tiempo* significa el intento de una nueva filosofía de la filosofía.

En tal sentido advierte que Heidegger en *Sein und Zeit* explica la ontología, la metafísica fundamental por la manera de ser del hombre, y pregunta —se pregunta—, “¿quieren ustedes que no llamemos a ésta antropología filosófica, sino analítica existencial?”⁵⁷

⁵⁶ Destacamos: José Gaos, *Pensamiento en lengua española*, México, Stylo, 1945, José Ortega y Gasset y otros trabajos de historia de la filosofía en España y la América española, México, Imprenta Universitaria, 1957, volumen que incluye estudios pertenecientes a distintos momentos de la producción del autor.

⁵⁷ Gaos. *Confesiones...*, pág. 117. Los *existencialistas*, es decir, los caracteres del ser del *Dasein* que Heidegger reconoce en tanto que hilos conductores de la analítica de la *existencia* —*Dasein*— mundanidad, temporalidad e historicidad, han sido asumidos por Gaos, quien los desenvuelve y que ante la expresión de Heidegger “analítica existencial”, propone como preferible la de “analítica del hombre”.

Respecto de Heidegger, Gaos señala que ha hecho “el esfuerzo frustráneo de dar una explicación antropológico-existencial de la ontología”.⁵⁸ Gaos resalta la relevancia de *Sein und Zeit* —*Ser y tiempo*—, en cuanto significa el intento de una nueva filosofía de la filosofía. En tal sentido, señala lo siguiente:

El *Ser y tiempo* intentó mostrar en la constitución óptica del sujeto de la ontología la condición de posibilidad de ésta, de la moralidad, y en cuanto que la ontología es la parte fundamental de la metafísica, de ésta [es decir, de la metafísica] también, o sea, una nueva filosofía de la filosofía.⁵⁹

El intento que ha significado *Ser y tiempo* de una nueva filosofía de la filosofía bastaría para conceptualarla “como la obra suma de la filosofía contemporánea”.⁶⁰ En la valoración de su autor, *Ser y tiempo* es:

La obra maestra de la filosofía contemporánea toda, por ser la que ha replanteado el problema de la filosofía misma con más profundidad y ha tratado de resolverlo con más originalidad, no solo por medio de una ontología del sujeto, sino sobre todo, por una ontología que hace del sujeto un sujeto trascendental, individual, temporal y finito, tan paradójico como convincente.⁶¹

Ahora bien, en nuestro análisis del desenvolvimiento del pensar filosófico de Gaos, hemos resaltado como uno de los hilos principales del entramado de su aquilatado pensamiento filosófico el que delinea su latente interés por desarrollar una filosofía de la filosofía.

Otro de esos hilos del entramado del pensar filosófico, que se nos muestra resaltado, es el que desenvuelve su acercamiento gradual al pensamiento de Heidegger. Llegados a este punto de nuestro

⁵⁸ Gaos, *Filosofía contemporánea*, *op. cit.*, pág. 300.

⁵⁹ *Ibíd.*, pág. 255. La cursiva es de Gaos.

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ *Ibíd.*, pág. 267.

análisis cabe señalar el entrelazamiento de estos hilos y su confluencia en dicho entramado del pensar filosófico de nuestro autor.

Y es que si la filosofía de la filosofía es cuestión latente, constante en el desenvolvimiento del pensar de Gaos, y ella es una consideración de la misma filosofía por el hombre, la filosofía de la filosofía como consideración antropológica de la filosofía o filosofía antropológica de la filosofía, la ha encontrado el autor de un modo magistral en Martin Heidegger.

Ella, la filosofía de la filosofía es —considera— “lo más vivo aún de la filosofía”.⁶² Desde su pensar *vívido, existencial, vital*, nos advierte que lo más vivo, lo más vital *todavía de la misma filosofía es la filosofía antropológica de la filosofía*. Ahora bien, en el pensamiento de Heidegger —y particularmente en *Sein und Zeit*— reconoce Gaos una nueva filosofía de la filosofía que ha intentado resolver el problema de la misma filosofía con la mayor profundidad y originalidad.

Gaos advierte que *lo más vivo aún de la filosofía es la filosofía antropológica de la filosofía; la consideración de la filosofía por el hombre* ha desenvuelto su quehacer filosófico como pensador, como filósofo, centrando su atención en el hombre existente, temporal y finito, y ha desplegado su pensar filosófico conforme a su hilo conductor, el primero que hemos señalado, y desde su interés vital, existencial por las cuestiones que se ha planteado, se ha acercado al pensamiento existencial como vía de expresión teórica de sus convicciones, y principalmente al pensamiento de Heidegger.

Cabe asimismo remarcar la importancia de J. Gaos como traductor de Heidegger, el primero en dar una traducción a la lengua española del *Ser y tiempo* —1951—, y también las traducciones desde el alemán de la obra de Edmund Husserl y Max Scheler, entre otros, con las que ha contribuido a dar profundidad al pensamiento filosófico en lengua española.

Consideramos importante resaltar lo siguiente: el acercamiento de Gaos al pensar de Heidegger se ha dado de un modo gradual, se ha acentuado y se ha explicitado en las décadas de 1950 y 1960. Asimismo, a través de su acercamiento y profundización en el pensar de

⁶² *Ibíd.*, pág. 301.

Heidegger —principalmente en *Sein und Zeit*—, Gaos ha reconocido, en el pensamiento de Heidegger, una filosofía de la filosofía.

El autor, que se ha acercado al pensamiento de Heidegger, como una vía de expresión teórica de sus convicciones, y desde su aspiración a desenvolver un pensar vívido, existencial, ha profundizado en su pensamiento y ha reconocido en él una filosofía de la filosofía.

Seguir a Heidegger en su pensamiento, en especial a través de *Sein und Zeit*, ha significado, el encuentro de una fuente en la cual abreviar. En él ha reconocido el desenvolvimiento de una filosofía de la filosofía que le ha posibilitado desenvolver una explicación antropológica de la misma filosofía, que es una consideración de la filosofía desde el hombre. La filosofía centrada en el hombre y que se desenvuelve desde un pensamiento existencial es una filosofía existencial en la que el hombre, existente temporal y finito, es concebido de un modo vívido y “tan paradójico como convincente”.

El seguir los hilos que se nos han mostrado como resaltados en el entramado del pensar filosófico polifacético de Gaos nos ha posibilitado reconocer la confluencia de ellos. Hemos seguido el que delinea en su interés por la cuestión de la filosofía de la filosofía, y el que desenvuelve su acercamiento y gradual profundización en el pensar de Heidegger, y que confluyen en el pensador germano. Desde esa confluencia y también reconocida la esencial historicidad de la filosofía y, en consecuencia, la posibilidad de la existencia de nuevas formas de ella, Gaos ha desenvuelto, ha contribuido a profundizar, a dar la tercera dimensión al pensamiento filosófico en México, y desde México ha contribuido con su aquilatado pensamiento filosófico a profundizar y enriquecer la filosofía sin más.

Consideramos relevante tematizar una cuestión latente y vívida en el desenvolvimiento de su pensar filosófico en México.

Ha asumido la filosofía existencial y la ha desenvuelto en México, como pensador, como filósofo, además de haber desenvuelto un pensar vívido, existencial, también de un modo vívido, y de una manera constante, latente y, a veces, expresa⁶³ ha delineado, ha expresado su

⁶³ Gaos, *Confesiones...*, *op. cit.*, págs. 77-78.

gratus animus, su *gratitud*,⁶⁴ y en y desde la gratitud ha resaltado a personas, pensadores, grandes hombres mexicanos, y entre ellos principalmente a Antonio Caso y también a Alfonso Reyes, entre otros.⁶⁵ Y a través de ellos, los pensadores mexicanos a quienes ha expresado su gratitud, Gaos ha expresado también su gratitud a su “patria de destino”: México, que lo ha acogido y cuyo pensamiento filosófico ha contribuido a profundizar, desde su quehacer como profesor, pensador y filósofo.

La gratitud de José Gaos en la persona de sus pensadores y a México como patria de destino —que es posible reconocer implícita, latente, a través del desenvolvimiento de su pensar filosófico, vívido, encarnado— se nos muestra en el *entusiasmo* —*ενθουσιασμοζ*—⁶⁶ con que ha emprendido su quehacer filosófico; *entusiasmo* que ya hemos señalado, el cual acaso ha aligerado su *deber profesional*. *Deber profesional* que *vivido* como *deber*, como *obligación*, es decir, como *imperativo*, como *compromiso* profesional —el compromiso como filósofo— ha sido ejercido en y desde *la aristocracia de su conducta*.⁶⁷

José Gaos, el filósofo en quien es reconocible su *gratus animus*, su *grata voluntas*, en y desde ellos, es decir, desde su gratitud, ha delineado su obra, que *aquilatada* desde su desenvolvimiento en México, ha *legado* a su “patria de destino”. Legado con el que nuestro autor ha profundizado y ha enriquecido la filosofía en México y con el que también, en y desde México, ha profundizado y enriquecido la filosofía sin más.

⁶⁴ El proponernos desenvolver el vocablo *gratitud* nos conduce al adjetivo *gratus-a-um* —*cfr. grates*— con sus diferentes acepciones: grato, agradable, bien acogido, bien venido, que recibe buena acogida; reconocido, agradecido, *grata voluntas*, *gratus animus*, gratitud, agradecimiento. Las últimas acepciones son las que seleccionamos. *Cfr.* Segura Munguía, *op. cit.*

⁶⁵ Alfonso Reyes, polígrafo mexicano. Monterrey, 1889-1959. Fue un exponente de la cultura hispanoamericana.

⁶⁶ *Cfr.* nota 17, etimología de *entusiasmo*.

⁶⁷ *Αριστοκρατία*, *aristocracia*, entre cuyas acepciones se encuentra: clase *noble* de una nación, provincia, etcétera. Por extensión, clase noble que sobresale entre las demás por alguna circunstancia: aristocracia del saber, del dinero; *cfr.* Yarza, *op. cit.*